

Escrito por: Anonymous

Resumen:

XXX. La playa, verano, dos amigos y sus potentes novias...un polvo detrás de otro y no siempre cada uno con su pareja..un sueño hecho realidad.XXX

Relato:

Por fin íbamos a pasar unas vacaciones juntos. Somos dos amigos, cuatro si contamos a nuestras novias, que nos íbamos de vacaciones a Calpe, Alicante. Diez días para disfrutar de playa y por supuesto de sexo salvaje. Pero primero os los presento.

Yo soy Toni, tengo 22 años, soy moreno, con el pelo muy corto, bastante musculoso, alto 1.80, con ojos negros. Mi amigo es Adrian. Es rubio, de ojos claros, con el pelo un poco largo, con un cuerpo bastante tonificado, también es alto y tiene 23 años.

Su novia se llama Marta y es un auténtico bombón. Es morena con melena, medirá sobre 1.70, es muy guapa y tiene unas tetas que aunque no son muy grandes, son de esas duras, que se mantienen solas sin tener que ponerse ningún sujetador.

Pero lo mejor que tiene Marta es el culo, un culazo. Debo de reconocer que estoy loco por ese culo, sueño con él, me imagino como el tanga desaparece por en medio de su raja, es un culo prieto, respingón...Siempre que salimos de marcha procuro ir detrás de ella para poder observar esa maravilla y me pongo a 100.

Yo no me atrevía a decirle a Adrián lo loco que me tenía el culo de su novia hasta que un día me pilló embobado mirando o, mejor dicho, comiéndome con la mirada el culazo de Marta y con la polla a punto de reventar los pantalones. Entonces se lo confesé y él, lejos de enfadarse, me contó las maravillas que hacía cada noche con ese culazo. Por mucho que me atrajera Marta, jamás me acercaría a ella por dos razones: Adrián es mi mejor amigo y además tengo una novia a la que quiero y que también está muy buena.

Se llama Silvia, es rubia con el pelo largo, tiene una figura impactante y sobretodo destaca las tetas, dos melones riquísimos, por lo menos una talla 100, bien juntas y con dos pezones que parecen dedales, me encantan, puedo pasarme horas y horas magreando y comiéndole las tetas y de hecho lo suelo hacer muy a menudo. Cuando nos vemos cada día, a parte de darle un beso a ella le doy un beso a cada berza. Si ya con mi novia disfruto muchísimo, ¿os imagináis una tía con el culo de Marta y los melones de Silvia? Buffffffff.....

El día antes de salir para Calpe las chicas quedaron para depilarse, y nosotros también. Tanto Adrián como yo, ya íbamos depilados pero íbamos a retocarnos algunas partes, por eso quedamos en mi casa

mientras que las chicas quedaron en casa de Marta. Nos fuimos al aseo y preparamos las cuchillas y el gel de afeitarse:

- Las chicas han quedado también para depilarse en casa de Marta, dijo Adrián
- Ya, me lo ha dicho Silvia. Le he pedido a mi novia que no se deje ni un pelo en el chochito, en estas vacaciones quiero pasarme el día comiéndoselo...

- Pues Marta no tiene ni un pelo, desde que nos conocimos ha tenido el coño totalmente depilado y además muy suave, es lo mejor para poder hacer una buena comidita de conejo...

- ¡ No me cuentes más! Ya estoy con la polla a 100!
- Pues mejor, si esta dura se depila mucho mejor.

Él también estaba empalmado, metió una mano en los calzoncillos y se la saco totalmente tiesa. El cabrón siempre la había tenido más grande que yo (19cm él y 17 yo). Nos la mediamos cuando éramos más jóvenes y quedábamos a escondidas en casa de alguno de los dos para ver alguna revista o peli porno y pegarnos unas pajas. Eso si, es justo reconocer que yo la tenia más gorda que él.

Nos untamos la verga de gel de afeitarse y empezamos a dejarla calva. La verdad es que nos dejamos un cuadrado de pelo en la parte superior, ya veríamos si le gustaba a las chicas. Como siempre que uno se depila la polla, con tantos toqueteos y sobamientos nos pegamos un buen pajote para celebrar el nuevo look, yo desde luego, como venia haciendo desde hace bastante tiempo, apenas tuve que concentrarme en la película X que puse en el ordenador pues estaba pensando en el culo de Marta. En el momento que me estaba corriendo se me escapó el nombre de Marta. Adrián se dio cuenta:

- ¿Has dicho el nombre de mi novia?
- errrrrr.....Si, lo siento tío, pero no puedo parar de pensar en el culo de tu novia...

- No pasa nada, es normal...además te tengo preparada una sorpresa...

- ¿cuál?
- Este verano vas a probar el culo de Marta
- no, no...jamás le tocaría el culo a tu novia...

- no te hablo de tocárselo. Te hablo de meterle un buen pollazo para que lo disfrutes de verdad corriéndote dentro...

- y como lo vas a hacer?
- tu déjame a mi que lo tengo todo planeado...

Aquello era increíble. Iban a ser las mejores vacaciones de mi vida. Adrián se había ido ya y yo me tumbé en la cama solo con los calzoncillos puestos. Llevaba ya un buen rato empalmado, sin poder

quitarme de la cabeza como sería un polvo con Marta. Metí la mano en los calzoncillos y me empecé a masturbar lentamente. Cuando me quise dar cuenta mi vecina estaba en la ventana mirándome. Solté rápidamente la polla pero entonces vi como ella me decía que no con un gesto de su cabeza. La volví a coger y esta vez me baje los calzoncillos corriéndome sobre las sabanas mientras mi vecinita me observaba con cara de viciosa...

Al día siguiente habíamos quedado a las 10 para salir hacia Calpe. Conduciría Adrián y mi novia tenia que ir en el asiento delantero para no marearse. Yo llevaba el bañador puesto, uno de esos de licra, que se ajustan al cuerpo, y una camiseta de tirantes azul. Mi novia estaba preciosa llevaba puesta la parte de arriba del bikini, un bikini rosa que parece que iba a reventar y unos shorts. Marta iba vestida igual. Su bikini era verde y también llevaba unos shorts con la diferencia de que estos eran más cortos y llevaba medio culo fuera. Adrián y yo llegamos los primeros y cuando las vimos llegar me dijo:

- Ostias! Vaya melones que tiene tu novia..

- Jeje, si tu me dejas probar el culo de Marta yo te prometo que haré lo que sea para que no te quedes sin probar las tetazas de Silvia...

- Eso está hecho.

Las chicas llegaron, Silvia se sentó delante, yo deje pasar primero a Marta y justo cuando iba a entrar al coche Adrián me hizo una señal para que le tocara el culo a su novia. Lo tenia allí delante, saliéndose por debajo de esos shorts y en vez de pegarle una palmada lo cogí y lo apreté bien fuerte. Ella no hizo ninguna señal pues se pensó que había sido su novio.

Nos sentamos en el coche y Adrián arrancó. Los bañadores de licra juegan malas pasadas, yo estaba excitadísimo después de haber manoseado el culazo de Marta, y el rabo había respondido. Yo intentaba taparlo con las manos pero era imposible, parecía que iba a romper las costuras del pantalón. Marta se dio cuenta porque la punta de la polla ya se asomaba por el camal. Acercó su mano, subió el camal, la acarició un par de veces y la volvió a meter dentro del bañador. El corazón me iba a doscientos, tuve que mirar por la ventana para relajarme, eso había sido solo el comienzo de las vacaciones.

Seamos realistas, me pasé todo el viaje pensando en Marta y pensando en mi novia. La quería mucho y no quería hacerle daño, pero Marta era irresistible. Yo, en alguna ocasión, le había propuesto a mi novia hacer un trío, pero ella me dijo que solo aceptaría si la tercera persona era un hombre...yo eso no lo aceptaría nunca, a no ser que fuera mi amigo Adrián el tercero. En ese momento se me acababa de ocurrir una idea brillante, ya sabia como cumplir la promesa que le había hecho a Adrián de pasar una noche disfrutando de las tetas de mi novia, le invitaría a hacer un trío. Ahora la pregunta era ¿Cómo conseguiré Adri que yo pueda petarle el culo

a Marta?.

Por fin llegamos a Calpe. El bungalow que habíamos alquilado era bastante grande, tenía piscina y vistas al mar, de hecho estaba en la misma arena de la playa. Adrián y Marta se subieron a su habitación y Silvia y yo nos fuimos a dar una vuelta por la playa. El día estaba nublado y no apetecía bañarse en las claras aguas del Mediterráneo así que nos limitamos a pasear.

Le propuse a Silvia que hiciera top-less, al principio se negó argumentando que no hacía sol pero con un poco de insistencia lo conseguí. Se quitó la parte de arriba del bikini y sus tetas salieron disparadas, como si hubieran estado metidas a presión en el sujetador. A mi se me caía la baba, a mí y a toda la playa. Aunque no había mucha gente si que había un grupo de chavales de 18 años más o menos, que se quedaron embobados y empezaron a gritarle "tía buena". Silvia se puso roja y yo, lejos de ponerme celoso me sentí orgulloso de ser el único que además de ver esos melones los podía probar siempre que quisiera, o que me dejara...

Llegamos a casa y cuando entramos Silvia quiso ponerse la parte de arriba del bikini. Le daba vergüenza que Adrián la viera:

- No te lo pongas cariño, te va a durar poquísimo porque te lo voy a arrancar a bocados...

- Pero Adrián está por aquí y no quiero que me vea así.

- Adrián está en la habitación y no va a salir...vamos nosotros a la nuestra.

Subimos a las habitaciones. Por la escalera oíamos gemidos. Llegamos a nuestra habitación.

-¿Estás oyendo que polvo están echando Marta y Adrián?...¿Por qué no vamos a verlo?

Nuestras habitaciones tenían un balcón común con ventanas. Fuimos y nos asomamos. Estaban encima de la cama, Marta puesta a cuatro patas con el culo mirando hacia nosotros y Adrián estaba encima de ella con la polla clavada en el culo. Hasta se oían los golpes de los huevos cuando rebotaban en marta. Le daba unas investidas muy fuerte, la tenía agarrada por la cintura y tanto ella como él gemían y de vez en cuando él la llamaba putita.

Silvia me cogió del brazo y me llevo a la habitación. La polla ya no me cabra en el bañador, incluso había oído crujir las costuras. Antes de entrar en la habitación me asomé y vi al grupo de chavales de la playa que seguían mirando hacia el balcón, memorizando las tetas de Silvia para, posiblemente, matarse después a pajas.

Al entrar en la habitación empuje a Silvia hacia la cama y me abalancé sobre sus tetas. Me las comía, las chupaba, las manoseaba

como si me las fueran a quitar.

- ¿Te ha gustado el polvo que le estaba pegando Adri a Marta?!!! Le dije

- Sí, claro, menudo rabo que tiene tu amigo, vaya empujones que le daba -decía Silvia entre gemidos.

-¿No te habrá gustado más su rabo que el mío?, yo también tengo una buena polla...

- Claro, no te pongas celoso...además tu también te habrás fijado en Marta

- Por supuesto, estoy obsesionado con su culo- dije sin apartar la cara de las tetas- ¿Te apetecería probar la polla de Adrián zorrita?

- ehhh.....

- eso esta hecho. Voy a organizar una buena fiesta para que disfrutes de las dos mejores pollas que nunca has visto.

En eso le baje la braguita del bikini, saque la polla por el camal del bañador y de un golpe se la clavé en el coño, soltando un largo gemido. La investí cuatro o cinco veces, la saque y se la metí en la boca, me hizo una de las mejores mamadas de mi vida, aunque yo la tuviera gorda le cabía entera en la boca, con mis manos le acariciaba el pelo. Vi como se llevaba una mano al coño e introducía un dedo, terminé corriéndome sobre sus tetas. Ella se llevó la polla a la boca y empezó a limpiarla con la lengua, saboreaba cada gota de semen.

Cuando terminamos ella se fue a la ducha y yo salí al balcón. No me di cuenta que iba en pelotas y del grupo de chavales, que seguían frente a nuestro bungalow, se oyó decir "que cabrón, ya se la ha follado". Me gustaba que la gente me tuviera envidia.

Aquella noche cenamos fuera, en un chiringuito de la playa. Al acabar las chicas se fueron a casa, estaban cansadas. Adrián y yo nos fuimos a dar una vuelta.

- Ya se como lo vamos a hacer para que pruebes las tetas de mi novia. Le he propuesto hacer un trío contigo y me ha dicho que sí!

- ¡ostias! Un trío! Pues ya me dirás cuando lo hacemos...que sea cuanto antes, ayer casi me lanzo a comerle las tetas cuando llegó con ese bikini tan ajustado...

- Tranquilo. Primero hay que pensar que hacemos para que Marta no se entere. Aunque ya tengo pensado algo. Hay unos chicos en la playa que estoy seguro que la entretendrían un buen rato...

En eso pasamos por un puesto de hippys que vendían bikinis entre otras cosas. Como le había roto el bikini a mi novia mientras follábamos pensé en comprarle uno. Justo cogí uno de su talla, pero Adrián me dio una idea mejor.

- Porque no cojes uno dos tallas más pequeño. Tiene que ser la

caña ver los melones de tu novia bien embutidos en un mini bikini.

La idea era tentadora, así que le hice caso. Le compré un bikini pequeñísimo que además era un tanga. Nada más de pensar en Silvia con él puesto me ponía cachondísimo. Adrián y yo seguimos dando el paseo, observando las maravillas que pasaban por delante nuestra y sin olvidar que dos bombonazos nos esperaban en casa.

No muy tarde llegamos a casa. Silvia y Marta estaban viendo la tele. Silvia llevaba un pantalón corto y una camiseta bastante ancha, sin embargo Marta llevaba un minúsculo tanga y la parte de arriba del bikini. No pude evitar exclamar "¡joder!" cuando la vi y cuando vi como su conejito se marcaba por debajo del tanga blanco.

Silvia propuso un juego para pasar el rato. No se si habéis jugado alguna vez al juego de la botella. Consiste en que todos se sientan alrededor de una botella, a la que se le hace girar y cuando para, a quien esté apuntando con el morro, debe dar un beso a quien quiera. En este caso a quien le tocara tenía que preguntar algo privado a otro del grupo.

En la primera tirada le tocó preguntar a Adrián y con todo lo que habíamos bebido en la cena os podeís imaginar cuales fueron las preguntas y las respuestas:

- Verdad Toni que te mueres de ganas de follarte por el culo a mi novia?

- Como eres tan cabrón! Le dije.

- Contesta -dijo Marta

Yo mirando a mi novia dije:

- Pues sí, es verdad. Desde que la conozco no hago más que pensar en tu culo Marta. Me vuelve loco y tengo muchas ganas de probarlo.

Marta se levantó. Se acercó a mi y me puso el culo pegado a la cara. Rapidamente pegué mis dos manos a él sobándolo ansiosamente y acariciándolo. Metí la mano en su raja para sacar el tanga, separe bien ambas nalgas y metiendo la cara entre ellas le di un profundo beso. Adrián nos separó:

- Ya tendréis luego tiempo para más! Dijo Adrián.

Yo no podía ni respirar y a Marta se le notaba el tanga bien mojado. Si no nos llegan a separar me la hubiera follado allí mismo, tenía la polla que hasta me daban calambres. No me atrevía a mirar a mi novia, pero pensé que era el turno de que ella disfrutara. Después de haber visto el polvo que Marta y Adrián habían echado esta mañana, notaba que mi novia no paraba de mirar el paquete de este, sorprendida y atraída por su tamaño. La siguiente tirada fue para mi y la pregunta dirigida a mi novia:

- Verdad que desde que esta mañana has visto el rabo de Adrián

estas cachonda y no puedes parar de mirar el paquete?

- ¿Cómo es que me has visto la polla Silvia??!!! Dijo Adrián entre risas...

- Pues sí. Contesto contundente Silvia. Y no es que no me guste la tuya Toni pero es que me apetece probar una polla más larga.

- Pues aprovecha -dijo Adrián. Se levantó se bajo el bañador y de un golpe salió tiesa la polla. Se la arrimó a mi novia a la cara y esta, cogiéndole de los huevos le dio un beso en el capullo, un beso largo, como si estuviera succionándolo. Entonces fui yo el que los separé: "Si yo no he podido seguir con Marta tu tampoco con Adrián, ya tendrás tiempo de probar su polla..."

Se había hecho tarde y estábamos todos a 100. Nos hubiéramos puesto a follar todos allí mismo, en plan orgía, pero decidimos subir cada uno a su habitación.

- ¿Con que te gusta más el culo de Marta que el mío?

- ¿Y a ti la polla de Adrián más que la mía?

- Ya, pero eso no significa nada. A mi me gustas más tu

- Y tu también a mi cariño.

Nos metimos en la ducha y estuvimos follando casi hasta el amanecer. Llegue a correrme hasta cuatro veces. Se la metí por todos los agujeros posibles y terminé con la polla hecha polvo. Parece ser que Adrián y Marta hicieron lo mismo a juzgar por los gemidos que estuvimos escuchando toda la noche.

A la mañana siguiente nos fuimos los cuatro a la playa. A pesar de ser temprano, había bastante gente, sobretodo gente joven y como siempre el mismo grupo de chavales delante de el bungalow. Antes de salir le di a Silvia su nuevo bikini. Como era de esperar lo miró sorprendida y dijo:

- Esta no es mi talla cariño...es mucho más pequeña

- Ya...es que no habían más grandes... pero pruébatelo, que seguro que te queda perfecto...

Se lo probó y la imagen era espectacular. Os podeis imaginar, las tetas le rebosaban por todos los lados del sujetador y los pezones parecían que iban a agujerearlo. Daban ganas de lanzarse a comérselas ya.

Bajamos a la playa y Silvia se quitó, con vergüenza el pareo. Nos sentamos muy cerca de los chavales, quería ver como reaccionaban al verla. La cara que pusieron de asombro no os la podéis ni imaginar. Se les caía la baba al verla y tuvieron que tumbarse boca a bajo para disimular la erección.

En eso bajaron Adrián y Marta. Adri también se quedo parado al verla y lo primero que hizo fue ir a darle un beso. Se arrimó a ella y durante unos segundos la abrazó restregándose bien con sus berzas, acto seguido se fue al agua, en estos casos, un poco de agua fría no

viene mal. Debo reconocer que yo me quede parado al ver a Marta. Me sabia de memoria toda la anatomía de su culo y aun así no podía parar de mirarlo, sobretodo con el tanga rosa que llevaba...como podéis imaginar yo también me tuve que ir al agua con Adrián:

- ¡Ostias! Tu novia está que se sale, que bikini! Ahora mismo se le va a romper...

- Y tu novia, con el tanga que se ha puesto...joder Adri, no se como le dejas, un dia no voy a poder aguantarme y...

- y que...puedes hacerle lo que quieras. Eres mi amigo y tienes mi permiso siempre que me lo digas antes...

- el problema es que quiera ella...

- por supuesto que quiere. No te pareció suficiente señal lo que pasó ayer por la noche. Te dejó que le comieras el culo, delante de mi y de tu novia...

En eso entró al agua Marta. Silvia se había quedado sola y los chavales se le habían arrimado. Le habían dicho algo y se estaban riendo, Silvia parecía que también se divertía...

- Empezamos a hablar con Marta, no os voy a contar de que porque ni siquiera me acuerdo. Tome la decisión de llevar una mano a su culo. Le estuve sobando un rato la nalga derecha mientras seguíamos hablando. Cuando pasé a la nalga izquierda, me encontré con la mano de Adrián que también hacia lo mismo. Nos miramos y nos empezamos a reír. Adrián le bajó el tanga y empezó a acariciarle el chochito. No pude resistirlo y quité su mano para poner la mía.

No tenía ni un pelo, estaba muy suave, poco a poco fui introduciendo un dedo, dos... ella me tenia cogido por el culo y poco a poco me iba quitando el bañador. Adrián me hizo una señal para que me pusiera detrás de ella, la cogió por la cintura y la sentó encima de él clavándole de un golpe la polla en el coño. Rápidamente me bajé el bañado y me dispuse a metérsela por el culo. Resultaba realmente difícil, con el movimiento de las olas poder metérsela pero al final lo conseguí. Le di un empujón tan fuerte que soltó un grito e hice que la polla de Adrián se saliese de el chochito:

- No pasa nada Toni, sigue tu...

- Si te hago daño dímelo Marta..

- No, no me haces daño, sigue...-decía ella entre gemidos

Jamas me hubiera imaginado que tenia el culo tan prieto. Hacia muchísima presión sobre mi polla, aun así en cada movimiento se la clavaba hasta el fondo. Por fin me estaba follando el culo de Marta, con el que tanto había soñado y con el que tantas pajas me había pegado... Adrián no nos miraba, estaba haciendo el muerto sobre el

agua. Yo seguía petándole el culo hasta que no aguanté más y me corrí. Esa vez fui yo el que soltó un gemido, la agarré más fuerte aun de la cintura y solté toda mi leche dentro de ella dejando la polla un par de minutos dentro mientras seguía abrazándola...

Cuando acabé se dio la vuelta y me dijo:

- No va a ser la última vez que lo pruebes...ten por seguro que repetirás.

Adrián la cogió de un brazo y dijo:

- Mi turno...

Marta se sumergió bajo el agua. Yo me puse el bañador y deje que disfrutaran ellos dos solos. Salí del agua y me acerque a Silvia que seguía hablando muy animada con los chavales. Al ver que me acercaba estos se levantaron pero les hice una señal para que se quedaran. Eran 5, creo que ya lo había dicho, de 18 años y aunque eran también "musculitos" no nos llegaban ni a la suela de los zapatos a Adrián y a mi.

- No iros, quedaros. Yo soy su novio, Toni y estamos de vacaciones en el bungalow de aquí enfrente..

- Ya, ya nos ha contado tu novia -dijo uno

- Si, que suerte tienes -comentó otro..

- Silvia, porque no haces top-less?. El bikini ese va a reventar ahora mismo...

- Si, y si además no sois de aquí no tienes que tener vergüenza de que alguien que conozcas te vea- dijo uno de los chavales.

- Pues tenéis razón- dijo Silvia.

Se quitó el sujetador ante la atenta mirada de todo el grupo. Primero salió el pecho izquierdo, pegando un bote y luego el derecho. A los chavales les entró una risa nerviosa y hasta se les entrecortó la respiración. Silvia cogió el bote de bronceador para ponérselo sobre las tetas pero yo se lo quité, me unté bien las manos y empecé con la berza izquierda, se la estuve masajeando y untándole la crema durante unos minutos ante la atenta mirada de los chavales que se tapaban con las manos la polla disimulando una erección de caballo.

"Puedo yo con la otra" dijo otro chaval, el más espabilado de todos, un chico rubio, con el pelo corto y con un cuerpo tonificado. Al principio dudé pero luego pensé que había que ser generoso " Si a ella no le importa...". El chaval cogió el bronceador se untó la mano y empezó a acariciar la teta, igual que yo había hecho antes.

Silvia estaba disfrutando bastante, miraba fijamente a los ojos al chaval y este miraba atentamente el pecho al igual que sus amigos.

La verdad es que la imagen era bastante excitante...Pasados un par de minutos tuve que quitarle las manos de encima, el chaval se despidió de su tarea con un pellizco en el pezón que hizo que Silva soltara una sonrisa.

-¿Por qué no os venís esta noche a nuestra casa y hacemos una pequeña fiesta? Les dije

En eso salieron Adrián y Marta del Agua. Adrián llevaba el bañador al revés y nos empezamos a reír.

- ¿Si vamos podremos probar el culo de tu otra amiga? - dijo otro de los chavales..

- No! Exclamé

- Pero tu novia no es Silvia...que más te da lo que hagamos con la otra...contestó

Me quede un poco cortado y les dije: " a las 11 en mi casa", os espero...

Terminamos de pasar el día en la playa. Dimos varios paseos y la gente se quedaba boquiabierto mirando a mi novia, incluso Adrián no podía apartar la vista de sus tetas, un par de veces, disimuladamente, mientras se hacia el dormido en la arena, tumbado al lado de mi novia, lanzaba una mano al aire y la dejaba caer sobre los melones de Silvia. Por supuesto que no le dije nada. El había sido muy generoso dejándome por un rato el culo de Marta y yo tenia que devolverle el favor.

A las 7 de la tarde nos metimos en casa. Nos pusimos a ver la tele y Adrián, Silvia y Marta se quedaron dormidos en el sofá y yo me subí a la habitación a darme una ducha para quitarme la arena de la playa. Estuve un buen rato bajo el agua y oí como se abría la puerta de la habitación. Pense que era Silvia y seguí duchándome. De momento una mano me tocó la espalda, me di la vuelta y no era mi novia, era Marta:

- Marta..err...¿qué haces aquí?.

- tenemos que hablar ¿no crees?

- ya. Bueno, espérate que salga y me vista

- Ahora vienes con vergüenza...después de haberme roto el culo en la playa y con mi novio delante...

- ya, pues precisamente por eso, tu novio estaba delante y tenía su permiso para hacerlo, ahora si nos pilla tu novio...

Se metió en la ducha sin quitarse la ropa

- salte Marta, no quiero que nos pille Adrian...

- ¿con que te vuelve loco mi culo?

- sí, ya los sabes, lo sabes de sobra...

- ¿piensas mucho en él?

- joder Marta! Pues claro que pienso en él...pero salte de la ducha...

- ¿pero solo te gusta mi culo? ¿no te gusto yo?

- Pues claro que me gustas, me pones a 100, no ves como tengo ya la polla Marta, me va a reventar. (el agua de la ducha hacia que las tetas quedaran totalmente visibles tras la camiseta blanca)

- Eso lo soluciono yo- Dijo ella cogiendo la polla y empezando a masturbarme lentamente...

- No..para...no voy a poder aguantarlo...

- Sigamos hablando- seguía sin soltar mi polla- ¿prefieres las tetas de tu novia o las mías?

- ¿cómo me haces esas preguntas? Son distintas, las de mi novia son grandísimas y las tuyas son pequeñas pero duras como piedras, las dos tienen su punto- decía yo muerto de placer por la paja que me estaba dando Marta.

- Pues igual me pasa a mi con la polla de mi novio y la tuya. Son distintas, la de el más larga y la tuya gordísima y por eso quiero probar las dos...

- Esta mañana ya has probado la mía, Marta...

- ya, y no me la puedo quitar de la cabeza, me has dejado el culo destrozado.

En ese momento se quitó la falda, se bajó el tanga y me lo dio

- Toma, un regalo...

- Joder Marta, nos va a pillar Adrián...- no pude evitarlo y me llevé el tanga a la nariz para olerlo profundamente...

- Venga Toni, fóllame ya, no se a que esperas...

Era demasiado tarde para reaccionar, yo ya estaba a 100 y no podía dar marcha atrás...

- Está bien...siéntate zorrilla en el borde de la bañera...

Se sentó, abriéndose de piernas. Me agaché y metí mi cara entre los muslos oliendo y saboreando ese chochito donde tantas veces se había corrido mi mejor amigo...Le había metido la lengua y me lo comía ansiosamente, ella empujaba mi cabeza con fuerza hacia su almeja y la movía haciendo círculos, cuando se corrió me cogió fuerte del pelo y pego un tirón, entonces la levante, la apollé contra la pared y le di un beso en la boca, largo que duro varios minutos mientras mis dos manos se entretenían con la parte que más me gustaba, el culo.

Ella también hacia lo mismo, mientras nos besábamos apasionadamente me tenia cogido del culo, he de decir que lo tengo bastante prieto gracias a las horas que me paso en el gimnasio, incluso me lo dejó todo arañado. No aguante más, me cogí la polla con las manos y la investí sin parar de mirar a la puerta por si a mi novia o a Adrián se le ocurría entrar.

La follé mientras ella me rodeaba con las piernas por mi cintura. Si cuando le había dado por el culo me costaba meterla y sacarla porque realmente lo tenia muy prieto, su conejito me dejaba meterla y sacarla sin ninguna dificultad, suavemente... Cuando me estaba apunto de correr se quitó de encima mía:

- joder Marta que haces! Estaba apunto de correrme!
- Ponte mi tanga, el que te acabo de dar!

- ¿qué?!!

- pónitelo o no habrá más veces...

Le tuve que hacer caso, estaba muy caliente y quería acabar cuanto antes para que no nos pillara nadie. Me puse el tanga, era blanco sin ningún dibujo ni tontería. La polla apenas me cabía dentro. Entonces ella puso su mano sobre mi paquete, por encima del tanga, y empezó a restregarla. Ni que decir tiene que me corrí enseguida dejando el tanga lleno de leche. Me lo quite, ella se lo guardó y se lo llevó sin decir nada.

Mientras me limpiaba la polla en la ducha, no había pasado ni un minuto entró Silvia. Había faltado muy poco para que nos pillara, entró al baño y pense "joder, ojalá no venga con ganas de echar un polvo, yo no puedo más necesito descansar". Entro al baño, yo me di la vuelta y me vió con la verga semi-erecta:

- ya veo que has estado jugando tu solito...

- "si, si, solito" -pensé yo

- déjame que ahora yo voy a jugar contigo...

Me cogió la polla y se la llevó a la boca, pero mi rabo no reaccionaba. No hacía ni un minuto que había estado en acción.

- ¿Qué te pasa Toni? -Dijo Silvia al ver que cada vez la polla se hacia más pequeña

- Nada cariño, necesito descansar.

Se la saque de la boca, le di un beso, me puse los calzoncillos y me tumbé en la cama a descansar.

Más de dos horas de siesta. Estaba agotado y me vinieron muy bien. Me desperté totalmente empalmado, como de costumbre. Eso significaba que estaba listo para una noche de lo más movida. A las 10 bajamos a cenar al comedor. Estaban todos muy elegantes, a destacar mi novia y Marta que llevaban unos vestidos que dejaban sin habla. Eran muy ceñidos, el de mi novia negro y el de Marta rojo.

La falda les cubría hasta un palmo justo debajo de la cintura, dejando toda la pierna al aire. Los escotes de vértigo. Mi novia llevaba la mitad de las tetas fuera, por cierto muy morenas, con un sujetador transparente. Marta no llevaba sujetador, como ya he dicho, no le hacia falta, estaban lo suficientemente duras para mantenerse solas.

Nos hacían falta unas copas que estaban en la parte alta de un armario del comedor. Mi novia se subió a una silla para cogerlas y pidió ayuda para que alguien sujetara la silla. Adrián se me adelantó, sujetó la silla y descaradamente poniendo la cabeza debajo de la falda y soltando un suspiro. No me molestó para nada. Además estaba pensando cuando sería el momento justo para contarle que me había follado, de nuevo y sin su consentimiento, a su novia.

Empezamos a cenar, estaba todo riquísimo. En un momento de la cena Adrián tiró descaradamente la servilleta debajo de la mesa. En vez de alargar el brazo y cogerla se arrodilló y se metió debajo de la mesa. La segunda vez que lo hizo me mosquee más así que yo la tiré también y me agaché. En ese momento Silvia, que estaba sentada en frente de nosotros se abrió de piernas. ¡ Mi novia no llevaba bragas!, ya se que era lo que buscaba Adrián debajo de la mesa!. Cuando me reincorporé Adrián se rió y me guiñó un ojo.

Cenamos y Adrián y Silvia se ofrecieron para quitar la mesa y fregar los platos. Marta y yo nos quedamos en la mesa.

- No le habrás contado a tu novio nada de lo de la ducha?

- Claro que no.

- Pues yo si se lo tengo que contar...es mi mejor amigo.

- Estoy segura de que el está encantado de que yo complazca a su mejor amigo...

- Aun así se lo contaré...Por cierto, ¿a que ha venido lo del tanga?

- Simplemente es que me pone ver a los tios con mi ropa...

- ¿Adri lo hace a menudo?

- Siempre le obligo a que se ponga mi ropa interior, a él también le gusta ponerse mis tangas...

No sabia si reir o llorar...no me imaginaba a Adrián con un tanga puesto...pero en fin...

- Bueno, solo quiero decirte que no se va a volver a repetir lo de la ducha

- ¿por? ¿no te ha gustado?

- claro que me ha gustado. Si me pones cachondísimo, me pasaría el día entero follando sin descanso.

En ese momento se metió debajo de la mesa, me bajó la cremallera y me empezó a besar el paquete por encima de los calzoncillos:

- ¡Joder Marta! Otra vez no...ahora si que nos van a pillar

Pero era, otra vez, demasiado tarde ya tenia la polla metida en su boca. Por el espejo de el comedor se reflejaba la cocina, mi novia estaba fregando los platos. Mientras Marta me hacia la mamada yo miraba a mi novia, pensando que no era justo que le engañara así, tanto como la quería. Sin dejar de mirarla vi como Adrián se le acercó por detrás. La cogió de la cintura y le apretó contra el fregadero. Le levantó la falda y sacándose la polla por la cremallera se la metió en el culo. La cabalgo salvajemente cogiéndole de las tetas. Yo me quise levantar para decirles algo...pero no podía, Marta estaba en mitad de la mamada y yo me moría de ganas de correrme en su cara...

Entonces sonó el timbre de la puerta. Por el espejo pude ver como rápidamente Adrián sacó la polla del culo de mi novia, se puso los pantalones y salió a abrir pasando por la mesa:

- Ey! Donde está Marta?

- err...no se, no se...-dije disimulando los gemidos de placer y los escalofríos que me provocaba la guarra de Marta.

Adrián abrió la puerta. Era los chavales de la playa. Ya eran las once. Los salude como pude y se sentaron conmigo en la mesa. Adrián se fue a la cocina. Mi novia seguía apoyada en el fregadero, con la falda subida y con el culo abierto, esperando de nuevo la polla de Adri. Y Marta, seguía bajo la mesa comiéndome la polla. Yo no podía ni hablar. Los chavales me preguntaban cosas y yo respondía como podía, con simples gestos. Finalmente me corrí, pero Marta no salía de debajo de la mesa. En ese momento me fije que el chaval rubio que puso bronceador en la teta de mi novia, Raúl se llamaba, pegó un brinco en la silla.

Levanté un poco el tapete y allí estaba Marta, comiéndole la polla a Raúl. Este me miraba y yo le hacia gestos para que disimulara y sus tres amigos no se dieran cuenta. Al chaval le costaba hasta respirar y se agarraba con fuerza al tápate. Se le escapó un gemido cuando se corrió, sus amigos no lo entendieron y lo miraron con caras raras... En eso Marta, sin ningún disimulo salió de debajo de la mesa y subió las escaleras hacia su habitación. Entonces todos lo entendieron. Nos miraron a Raúl y a mi con cara de sorprendidos, nosotros, pues con una cara de relajación y felicidad impresionante.

Uno de los chavales se fue para la cocina. Yo sabia que se iba a encontrar con Silvia y Adrián en pleno folleteo, pero le deje ir... No tardó ni 5 segundos en salir de nuevo... y me dijo:

- Oye tío, no es por nada pero tu amigo se está follando a tu novia?

- Tranquilo chaval! Tu también podrás follartela luego...

Pusieron todos cara de sorpresa. Yo empecé a servirles una copa. Nos sentamos en el sofá, ya con Adrián, Silvia y Marta. En un momento de la noche, Adrián me llamo para hablar conmigo en el

jardín.

- Oye Toni, te tengo que decir algo importante
- Que te has follado a mi novia. A que si!
- sí, pero como...

- os he visto por el espejo. No pasa nada. Yo también me he follado a la tuya.

- ¿cuándo?
- esta tarde, mientras Silvia y tu dormíais, en la ducha.

- joder que puta que es...

- sí que es un poco guarra, pero yo también tengo la culpa, dos no follan si uno no quiere...

- bueno Toni, hagamos un pacto. Durante estos diez días podremos cambiar de pareja siempre que queramos, pero al volver a casa todo volverá a la normalidad. Ok?

- ok

Entramos al salón y lo que vimos fue acojonante. Silvia y Marta estaban en un sofa, sentadas y los cuatro chicos estaban ya en pelotas, con la polla dura avalanzándose sobre ellas:

- eh!- grité. Vamos a poner unas normas, follareis de uno en uno y solo con mi novia Silvia

- y ¿por qué con la otra no? Dijo Nacho, otro de los chicos.

- sí, si que podéis, si ella quiere claro -contestó Adrián.

- Me muero de ganas de devirgar a los chavales -contesto Marta

- ¡Pero serás...! exclamó Adrián...

- Bien! Hagamos turnos, empiezas tu Raúl. Y los demás a mirar hasta que acabe.

Tenia desde hacia tiempo la polla cogida con la mano y se abalanzó sobre las tetas de mi novia y le bajó los tirantes del vestido:

- Vaya melones, desde el primer día que te vi no puedo parar de pensar en ellos!, me moría de ganas de chupartelos, morderlelos, saborearlos...que suerte tiene tu novio que puede pasar horas con ellos... ¿me dejarás que luego me corra encima de ellos? Mi novia solo afirmaba con la cabeza, gimiendo y apretando la cara de Raúl contra sus tetas. Los demás miraban atentamente, meneándose y babeando, deseosos de probar los melones de mi novia o el culo de Marta. Adrián y yo nos miramos, la escena era acojonante, nos sentamos en el sofá de enfrente y también nos empezamos a pajear viendo la escena...

- Nacho, empieza tu con Marta, mi novia.- Dijo Raúl.

Y Nacho no tardó ni un minuto en acercarse y meterle la polla en la boca a Marta. Los huevos le rebotaban en la barbilla y de vez en cuando la sacaba y se la restregaba por toda la cara, pegándole pequeños golpecitos con el capullo sobre sus mejillas. Marta se había bajado el vestido, dejando sus tetas al aire que las tenía cogidas fuertemente Nacho, mientras exclamaba "¡Dios que tetas mas duras!"

Habían pasado cinco minutos y Raúl seguía comiéndole las tetas a mi novia. Me levanté con los pantalones por los tobillos y con la polla durísima y me acerque a ellos. "Venga Raúl, cambia ya de plano que le vas a desgastar los pezones"

Haciéndome caso se arrodilló, mi novia se abrió de piernas y el metió la cabeza para saborear su almejita. Se ayudaba con los dedos, le metía el dedo índice hasta el fondo. La verdad es que el chaval sabía como hacerlo, no se si tenia mucha práctica pero se estaba luciendo. A juzgar por la cara de viciosa que ponía mi novia.

Max, el tercero de los chavales entró a escena. Se sentó al lado de Marta que seguía comiéndosela a Nacho. Esta hizo un ligero movimiento, se levantó sin sacarse la polla de Nacho de la boca y se corrió a un lado para sentarse encima de la polla, grandísima por cierto de Max. Debo reconocer que fue en el único momento en el que me sentí celoso, cuando Max se la clavó a Marta por el culo.

- ¡Dios! Que culo más prieto, me va a reventar la polla- decía Max
- Eso nos pasa a todos cuando lo probamos por primera vez- le dije yo
- ¿Como? Tú lo has probado también Toni- Me dijo mi novia

Pero en eso, muy habilmente, Ivan, el cuarto chaval se acercó y le metió la polla en la boca. Mi novia, sorprendida no tuvo más remedio que empezar a comer y quedarse sin respuesta.

Raúl no aguantaba más sin meterle la polla a mi novia, apartó a Ivan, levantó a mi novia del sofá y se tumbó el. Mi novia se acostó encima de Raúl, dejando caer sus tetas sobre su cara. Raúl orientó su polla hacia el chochíto de Silvia y empezó a darle empujones. Fue entonces cuando Iván se puso encima de mi novia y le folló el culo. Una doble penetración! Y yo sin participar...no me quise intrometer, Silvia estaba disfrutando y se lo merecía así que seguí pajeándome junto a Adrián en el sofá.

Nacho y Max habían imitado la postura de sus amigos con Silvia, aunque habían discutido porque ambos querían metérsela por el culo. Estos fueron los primeros en terminar, cuando estaban a punto de correrse quisieron parar, pero Marta aceleró el ritmo y les hizo correrse de inmediato...

- ¡No correros dentro joder! -gritó Adrián
- Demasiado tarde, contesto Marta riéndose. Los chavales

terminaron agotados, se sentaron en el sofá, uno a cada lado de Marta, que los tenía cogidos por la cintura. Raúl e Ivan seguían con Silvia:

-Me voy a correr Silvia...déjame que lo haga sobre tus tetas...-dijo Ivan

Se pusieron de pie. Silvia se acostó bocaarriba en el sofá y Adrián y yo, también a punto de correrlos, nos levantamos e hicimos un corro junto a Raúl e Ivan encima de ella. Nos corrimos los cuatro, casi a la vez, encima de sus tetas, que quedaron totalmente pringosas de leche.

Las chicas se subieron a ducharse a las habitaciones mientras nosotros nos vestíamos en el comedor. Vi como Nacho se intentaba escapar disimuladamente a la habitación a mi habitación, detrás de Silvia:

- ¡Quieto! Ya hemos acabado -Le paré
- Joder! Me he quedado sin probar las tetas de tu novia...

- y yo también- dijo Max.

- bueno, ahora cuando baje ya veremos que se puede hacer

Bajaron las chicas y le propuse algo a Silvia.

- Oye, los chicos se han quedado con más ganas de tus tetas
- y?
- y si para despedirte les haces una cubana a cada uno...

- Vale, pero poneros condón que no quiero que me pongais perdida...

Se sentó en el sofá, se volvió a bajar el vestido y el sujetador y uno a uno fueron pasando por sus tetas. Ponían su polla entre ellas, Silvia las apretaba con sus manos y las movía de arriba a bajo. Ni un minuto tardaron en correrse, primero paso Nacho, luego Max, Ivan y finalmente Raúl que además se despidió de ella con un beso con lengua, había química entre ellos. Se vistieron y les acompañe a la puerta. Todos me lo agradecieron mucho y quedamos en vernos por la playa.

Cuando entré estaba mi novia haciéndole una cubana a Adrián

- ¿Pero?!!_ Grite
- Le he dado permiso yo - dijo Marta.

- ya..pero....

Tampoco tardó mucho en correrse Adrián. Me extrañó que se despidiera con un largo beso de mi novia. Hice yo lo mismo con Marta y nos subimos a las habitaciones. Tenia unas ganas locas de

follarme a mi novia, más aun cuando oia los gritos y gemidos de Adri y Marta en su habitación. Pero Silvia estaba muy cansada, así que no quiso hacer nada, se durmió enseguida y yo, sin ningun sueño, me tuve que conformar con estar toda la noche agarrado a sus tetas, sobre las cuales se habían corrido mas de 10 veces esa noche.

Como es de suponer no madrugamos nada la mañana siguiente. Se levantaron todos a las 11 y se fueron a la playa. Yo estaba en la cama, tumbado desnudo, con la sabana que solo me tapaba de las rodillas para abajo. Oí la puerta, pensé que sería alguno de ellos y me quedé de nuevo dormido. Me desperté y vi que había una chica negra limpiando el balcón. No me acordaba que un par de días a la semana nos dijeron que vendría una chica a limpiar. Estaba limpiando la barandilla, por lo tanto estaba de espaldas a mi. Estaba bastante buena, por lo menos tenia un culazo, como la mayoría de las negras. Tendría sobre 30 años. Me puse los calzoncillos y me quedé tumbado en la cama. Ella se dio la vuelta y me vio. Me pidió perdón y se volvió a girar. Salí y fuera y me presente:

- ¡hola!, no importa que me hayas visto con ropa interior, pasa y limpia la habitación, que yo no te molesto
- si quiere vengo después cuando usted se haya ido...

- no, no importa entre...

Entró y se puso a limpiar. Yo me tumbé en la cama. Cada vez que se agachaba era un espectáculo ver ese culo en posición de ataque. Por supuesto, uno no es de piedra y el rabo se me puso de piedra. Pensé en taparme, para que no se diera cuenta, pero al final decidí que me viera en ese estado. Se dio la vuelta y me vio. Lejos de asustarse se rió y me preguntó:

- ¿no tiene novia el señor?
- si, si...está bajo en la playa. Siéntate un rato en la cama y hablamos.

- Tengo que trabajar señor.

- no importa, luego limpio yo si hace falta...sabes que pasa, que ayer la putita de mi novia se folló a cinco tios y cuando me tocó a mi ya no tenia ganas...así que tengo unas ganas de descargar la polla que ni te lo imaginas

- ¿ha probado el señor ha hacérselo solito?
- Pero me gusta más con ayuda.

Entonces tiró de la goma y asomó la cabeza para verme la polla.
- EL señor está bien dotado...

- sí, ¿no te apetece probarla?

Me tumbó sobre la cama y sin quitarme los calzoncillos se sentó encima mía pegando su coño a mi polla.

- Espera, que me quito los calzoncillos...

- ni lo intentes- me dijo ella

Empezó a moverse y restregar su conejito sobre mi paquete, hice un par de intentos por quitarme los calzoncillos pero ella no me dejó. Aquello era la ostia de excitante, nunca había follado con la ropa interior puesta Cuando estaba a punto de correrme le dije:

- déjame que la saque ahora, por lo menos para correrme encima tuya

- está bien

Se subió la falda, puso su culo enfrente mía y yo corriendo, eché mi leche sobre su culo. Era maravilloso el contraste de mi corrida blanca, sobre ese culazo negro, grandísimo pero duro. Se limpió con un kleenex y se bajo al piso de abajo para seguir limpiando. Yo me bajé a la playa a contárselo a Adrián.

El día transcurrió de lo más tranquilo. Lo pasamos en la playa, comimos en un chiringuito una paella...lo típico de unas vacaciones en la playa. Lo que no era tan típico es que mi novia no quisiera echar un polvo conmigo. ¿estaría enfadada por todo lo que le hice trabajar el día anterior?, no creo. Parecía que estaba disfrutando...no quise comerme más la cabeza, simplemente estaría cansada...la verdad es que yo también lo estaba...

Por la noche salimos de marcha. Nos fuimos a una zona de pubs y discotecas. Había bastante gente y estaba muy animada la zona. Lo malo de salir en verano, el calor. Lo bueno, las tías se visten con faldas y tops minúsculos...una pasada.

Las chicas, Silvia y Marta, iban bastante arregladas. Provocativas, como siempre, los tíos no paraban de mirarlas sin importarles que nosotros fuéramos con ellas. Entramos en un pub-discoteca. Estaba bastante lleno así que buscamos una esquina donde ponernos a bailar.

- Os parece bien aquí -dijo Adrián casi gritando por el efecto de la música

- Perfecto -Contestó Silvia.

- ¡Joder Toni! Has visto a la tía que está pidiendo en la barra! Vaya pelirroja...

Era una pelirroja de pelo corto, alta y llevaba un vestido blanco de tirantes. Era tan corto el vestido, que al estar apoyada en la barra hablando con la camarera le pudimos ver parte del culo.

- Tenemos que ir a por ella -Dijo Adrián

- Espérate primero a ver si tiene novio y está por aquí.

- ¡Qué más da! No me cortes el rollo, vamos a por ella y nos la tiramos a medias, como en los viejos tiempos.

- Te olvidas de las chicas...te recuerdo que están aquí con nosotros...

- Ellas están bailando a su bola ¿no las ves?, joder! Si no te vienes voy yo solo...

En ese momento la pelirroja fue hacia los aseos.

- ¡Venga! Vamos ahora que está en el aseo...

Me cogió del brazo y me arrastró hasta el aseo. La chica estaba dentro. Adri abrió la puerta.

-¡eh! Está ocupado -gritó la pelirroja

Aun así Adrián y yo entramos cerrando la puerta.

- No pasa nada cariño...tu te estas maquillando y nosotros vamos a mear...no te molestaremos.

Nos sacamos la polla mirándole a ella. Le cambió la cara cuando nos vio que ya estábamos medio empalmados. Nos dimos la vuelta y empezamos a mear. En eso ella nos tocó en el hombro.

- A ver, daros la vuelta.

Le hicimos caso y nos cogió la polla mientras nos miraba fijamente.

- Seguro que solo queríais mear...no quereis nada más de mi...

- Estamos dispuestos a lo que sea pelirroja- le dije

Nada más decir eso se arrodilló y se metió mi polla en la boca, empezó a comérsela como una desesperada, incluso me pegaba pequeños mordiscos.

-¡Joder Adri! Pues si que tenia hambre la tía...dije entre jadeos...

Adrián que estaba de pie al lado mía le arrimaba la polla a la boca, pero está no le hacia caso, estaba como loca con mi rabo...

-¡Ya vale!, que la idea ha sido mía!- gritó Adri- Apóyate contra la pared preciosa!

La chica le hizo caso. Apoyó sus manos en la pared, se agachó y se subió el vestido dejando un hermoso culo en una posición inmejorable. Adri y yo nos abalanzamos para follarla, pero él llegó antes.

-Ahora es mi turno- dijo riéndose Adrian. Tranquila, que no te va a

doler. Te la voy a meter muy despacio, hasta que te entre toda zorrita...aunque seguro que ya te han dado otras veces por este precioso culito...así que no te dolerá...

Le clavó la polla en el culo de un solo golpe. La chica dio un grito bestial pero lejos de enfadarse le decía entre gemidos:

- Métemela más...

- Ya la tienes toda dentro...19 cm de carne para ti sola.

La investía salvajemente. Yo no podía aguantar más así que le separé las manos de la pared, me puse enfrente de ella apoyándome yo en la pared. Ella se agarró fuertemente a mi culo mientras Adrián le investía. Aprovechando que la polla le llegaba a la altura de la cara le dije:

-¿continuas con la mamada?

Sin pensárselo empezó de nuevo a comer. Al rato Adrián me hizo una señal.

-Mira zorrita ahora mi amigo te la va a clavar por el culo, puede que te duela porque su polla es más gorda que la mía, pero vas a disfrutar muchísimo...

Nos cambiamos los papeles. No le debió doler nada cuando se la metí porque por ese agujero cabían dos pollas como la mía...

- Me gusta más el culo de tu novia...

La pelirroja, que le estaba comiendo el rabo a Adrián hizo un gesto para darse la vuelta y recriminármelo, pero Adrián le giró de nuevo la cara y le volvió a meter la polla en la boca

- Tu sigue comiendo guapetona...y tu Toni termina ya que las chicas se van a mosquear...Nos corrimos los dos casi a la vez. Yo lo hice dentro del culo de la pelirroja y Adrián le puso la cara perdida de leche. Esperamos a que se limpiara y le dimos un beso para despedirnos. Salimos del aseo y estaban nuestras chicas bailando con los Nacho, Max, Raúl e Ivan...

- joder, ya están aquí los pesaos estos...-dijo Adrián.

- No son pesaos, a mi me caen bien...

Nos acercamos.

- Hola chavales.

- Hola -contestaron dándonos la mano..

- Ahora mismo hay en el aseo una pelirroja, buenísima y bastante putilla - le dije a Raul

- y no me dejas hoy a tu novia- preguntó Raul
- ¡Nooo! Hoy no...puede que otro día te llame para un regalo que he pensado para ella, pero ahora aprovechar lo que hay en el aseo.

Se fueron los cuatro corriendo al aseo. No me quiero ni imaginar lo que le hicieron a la pelirroja aquella noche.

Marta había bebido más de la cuenta e iba un poco mareada. Me ofrecí para sacarla fuera de la discoteca, yo tampoco aguantaba más el calor y el humo que había allí dentro. Nos sentamos en un banco mientras se le pasaba. En eso salió también de la discoteca Max y vino hacia nosotros.

- ¿Ya habéis terminado con la pelirroja?
- Ni te imaginas el polvazo que le hemos echado...buffffff he terminado reventado!
- Ya os lo advertí...menuda tía...

- ¿y vosotros que haceis aquí fuera?
- Nada. Marta esta mareada y le he acompañado fuera para despejarse...

- Oye, tu crees que podremos repetir lo de la otra noche en vuestra casa...estuvo muy bien.

-Pues no se, depende de las chicas...

-Es que yo quiero volver a probar el culo de Marta...me he enamorado tío. No paro de pensar en ese culo, es el mejor que he visto en mi vida...

-Pues igual me pasa a mi, estoy obsesionado con su culo

Marta estaba al lado nuestro pero no se enteraba de nada, llevaba un buen ciego.

- Oye Max, quédate un momento con Marta que voy yo a buscar a Silvia y a Adri. ¿Ok?

Fui para dentro y me encontré con una situación que no esperaba. Adrián bailaba pegadísimo a Silvia, extremadamente pegado, restregándole el paquete a mi novia, pero no era el único. Raúl estaba igual de pegado pero por la parte de atrás...Silvia me vio e hizo un intento de separarlos pero le hice un gesto para que siguiera. Ella me sonrió y siguió restregándose con Raúl y Adrián. A ver si se le pasaba el cabreo y por la noche por fin podía follármela agusto.

Cuando salí vi que Marta estaba sentada encima de Max y que este estaba haciendo unos movimientos muy raros.

- ¡Joder max! Que está borracha! ¡Como te pones a darle por el culo!
- no he podido evitarlo. Se lo he preguntado y me ha dicho que si...

- pero no ves que no sabe lo que dice...

-¿paro?

-a hora ya que te has puesto termina...y hazlo antes de que salga Adrián.

Se la terminó de follar encima del banco. Cuando acabó tuve que ser yo el que se la quitara de encima y el que le pusiera de nuevo el tanga. Que tentación! Pero tenía que reservarme para esta noche. Mi novia me esperaba...

Silvia y Adri salieron de la discoteca a eso de las 3 de la mañana. Fuera les esperábamos Marta y yo. Esta ya estaba mejor, me preguntó varias veces porque le dolía el culo...solo pude reírme. Cuando salió Adrián vi que estaba empalmado además llevaba una mano en el culo de mi novia.

-¡Cambio de pareja! -dije

Cogí a mi novia por la cintura y nos fuimos a casa.

Al llegar subimos cada uno a su habitación. A mi novia se le había olvidado el bolso en el coche así que baje de nuevo al garaje a buscarlo. Por el pasillo me encontré a Marta que iba en pelotas medio zombi, le di una fuerte palmada en el culo y le dije "¡a la cama!".

Cuando subí a la habitación oi que Silvia estaba con alguien. Me asomé por la rendija y vi que Raúl estaba allí dentro. Mi novia estaba desnuda sobre la cama. Estaba preciosa sin nada puesto, con ese chochito depilado y ya húmedo esperando que la penetraran y los pechos sueltos, apuntando hacia el techo...Raúl estaba enfrente de ella, solo con los calzoncillos puestos...de momento solo hablaban

- ¿tienes novia Raúl?

- no, hace un par de meses que cortamos...

- ¿y eso?

-era muy estrecha. Yo necesito una mujer potente...como tu...

- ¿te gustó lo del otro día?

- Por supuesto, fue el mejor polvo de mi vida...jamás había follado con una tía tan buena como tu...

- ¿y que es lo que más te gusta de mi?

- todo, pero sobretodo las tetas...me pasaría horas enteras comiéndotelas...

- Pues tu tampoco estás nada mal. Se nota que vas al gimnasio, vaya cuerpo más tonificado y que abdominales...

- ¿Las quieres tocar?

-¿Puedo?

- Por supuesto.

Raúl se tumbó al lado de Silvia y está empezó a tocarle los abdominales. Estaba dispuesto a entrar pero oí:

- Mi novio también tiene un buen cuerpo...

- ¿llevais mucho tiempo?

- un año y algo...

- ¿y le quieres?

- mucho

- pero parece muy liberal. ¿no le importa que te lo montes con otros?

-Esto es solo un paréntesis de vacaciones. Después volverá todo a la normalidad...cada uno con su pareja.

Eso me había gustado. Seguí mirando desde la puerta. Ella sabía de sobra que yo estaba mirando desde la puerta y parecía no importarle. Quería darme celos, yo, que soy muy orgulloso, deje que Raúl siguiera su juego con ella.

- oye Silvia...

- dime...

-Pon una mano aquí - señalando a su paquete...

- Ves lo caliente que me pones. Tengo la polla ha punto de reventar...

Silvia metió una mano en los calzoncillos y empezó a pajarle. Entonces no pude evitarlo y entre en la habitación. Al verme Raúl se incorporo y los dos se callaron.

- buenas noches. ¿interrumpo?

-no,no yo ya me iba...dijo Raúl...

- no te preocupes hombre, sigue, sigue con lo que estabas haciendo.

Yo me iba desnudando mientras hablaba. Raúl se volvió a acostar en la cama y Silvia le bajó los calzoncillos. Su polla salió disparada y mi novia no tardó en metérsela en la boca. Me acosté al otro lado de ella.

- Cariño, ves tu metiéndomela por el culo...

- No Silvia, esta noche no...hoy te quiero follar bien el coñito.

Le aparté de Raúl, la tumbé boca arriba y me tire encima de ella, follándomela con mas ganas que nunca. Los dos gritábamos y Raúl, de rodillas en la cama, se la meneaba mientras miraba. No tardamos mucho en corrernos, terminé abrazado a ella que me cogía fuerte del culo apretando hacia dentro como si no quisiera que mi polla saliera

nunca de ella...

- Si has terminado, ¿puedo yo? -preguntó temeroso Raúl...

- Sí, tu turno.

Me senté en la cama esperando que la verga me respondiera para un segundo asalto. Raúl cogió la misma postura que yo, casi con la respiración entrecortada se la metió muy poco a poco y le estuvo cabalgando un buen rato, corriéndose también dentro de ella. Yo tenía mis manos muy ocupadas con sus tetas...

- oye Raúl, ¿quieres probar algo nuevo?

- Claro, de ti espero lo que sea

yo ya sabia lo que era. Mi novia era muy aficionada a jugar con mi culo. Al principio a mi no me hacia ninguna gracia pero acabé aceptándolo. Puso a Raúl a cuatro patas en la cama y separo con las manos su culo.

-Qué buen culo tienes Raúl...Además depilado como me gustan...

Raúl puso cara de satisfacción, cara que le cambió cuando mi novia metió un dedo en su culo. No se quejó, pero por la cara creo que le había dolido, le hice un gesto indicándole que aguantara. Al final pareció gustarle porque con una mano se la estaba meneando mientras mi novia le metía el segundo dedo...

- Joder Silvia, déjale ya al chaval que le estará doliendo -le dije.

- No, si no duele...-dijo Raúl mientras se la meneaba.

Mi novia sacó los dedos y metió su cara entre el culo de Raúl, empezó a besarle y morderlo.

- Silvia, te apetece tener dos pollas dentro de ti...yo ya estoy listo de nuevo.

Sacó la cara del culo de Raúl y dijo:

- Está bien, pero antes tendréis que hacer lo que os diga...

- Haremos lo que sea, dijo Raúl...

- Meneárosla el uno al otro...

- ¿Qué?!!! -dije yo. No pienso pegarle una paja a Raúl.

- Hazlo por mi, me excita mucho, siempre ha sido una de mis fantasías...

- Joder pero es que es muy fuerte lo que me pides...

- Da igual -dijo Raúl. Vamos a hacerlo, total es un momento solo y luego le reventamos el coño y el culo.

Se sentó enfrente nuestra, con las piernas abiertas y sus dedos jugando con su chochito húmedo. Raúl se sentó al lado mía, en la cama y me cogió la polla. Silvia me hizo un gesto para que hiciera lo mismo y no tuve más remedio. Le cogí la polla y empecé a meneársela. Los dos estábamos embobados viendo como su dedo índice entraba y salía de su coñito.

- Bueno, ya está bien...-dije soltándole la polla a Raúl
- No, aguanta un poco más cariño

Pero no le hice caso. Le cogí y la tumbé en la cama, se puso encima mía y se la metí hasta el fondo. Tenia el coño empapado. Raúl se colocó detrás y se la fue metiendo poco a poco por el culo. Silvia no paraba de gritar y jadear, aquello era realmente excitante, sobretodo para ella que siempre había tenido la fantasía de tener dos pollas a la vez dentro. Nos corrimos los tres a la vez y Raúl se fue a su casa dándonos antes las gracias varias decenas de veces. Aquella noche dormí relajadísimo.

A la mañana siguiente, cuando me desperté las chicas se habían ido de compras. Me asomé por el balcón a la habitación y este estaba desnudo en la cama:

- ¿qué haces? -le pregunté
- esperando a que venga la de la limpieza...jejeje
- pareces tonto. Ya te dije que solo venia los martes y jueves y hoy es viernes...además no creas que va a estar dispuesta a follar todos los días...

- creeme, cuando vea mi aparato se va a lanzar a por él.

- bueno, déjate de tonterías. Yo me bajo a la playa.

- Espérame que yo también voy.

Se incorporó, se puso el bañador y nos bajamos a la playa. El mar estaba tranquilísimo, no había ni una ola y además el agua estaba muy clara. Dentro del agua había un grupo de 5 chicas, de no más de 20 años, jugando con una pelota. Nosotros nos pusimos a nadar y nos paramos muy cerca de ellas.

Mientras le contaba a Adrián lo que había pasado la noche anterior se les escapó la pelota a las chicas y se quedó entre nosotros dos. Vinieron las cinco nadando rápido para ver quien la cogía antes. Aprovecharon para presentarse. Fue pasando una a una para darnos un beso. Una de las chicas aprovecho para meterme mano en el paquete. A juzgar por la cara de Adrián, también se lo tuvo que hacer a él. También noté algunos manotazos y pellizcos en el culo. Por supuesto yo también aproveche y dejé mis manos sueltas bajo el agua. Una de las chicas, que tenia un culito delicioso, me pilló con la

mano palpando su ojete.

Pensé que lo que iba a hacer era quitarla de allí, pero no, la cogió y la metió dentro de su bikini rojo, por la parte delantera. Estuve acariciándole un buen rato e incluso llegue a meterle un par de dedos mientras todos hablábamos muy animadamente. A pesar de lo fría que estaba el agua, notaba calentísimo el chochito aquella chica. Adrián tenía dos chicas subidas, literalmente, encima de él. Le cogían por el cuello, dejándole las tetas pegadas a la cara. Adrián jugaba con ellas, dándoles mordiscos en los pezones y sujetándolas bien del culo.

Yo, que estaba mirando a la orilla, vi que nuestras novias volvían. Al ver como Marta se quitaba el pareo y dejaba su culo solo con el minúsculo tanga negro, deje de pensar en las chicas que estaban con nosotros.

Silvia y Marta vinieron hacia nosotros. Al verlas venir, las chicas se fueron a seguir jugando con la pelota.

-¿qué hacíais con esas chicas? -preguntó Marta
- pues no lo has visto?. Hablar y ya está -contestó Adrián.

Nos estuvimos bañando y no pude evitar llevar una mano al culo de Marta. Estuvimos casi media hora hablando los cuatro en el agua, y durante toda la media hora, mi mano no salió del culo de Marta, que lo disimulaba muy bien.

Fuimos a casa a preparar la comida. De nuevo se repetía la escena, Adrián y Silvia en la cocina, y yo con Marta en el comedor. Estabamos sentados en la mesa, Marta enfrente mía. Esta vez fui yo el que se metió debajo de la mesa, me acerqué a ella, le abrí cuidadosamente las piernas, separe con una mano su tanga blanco y pegue mi cara a su rajita. Empecé oliéndolo. Respiraba profundamente con la nariz casi metida en su agujerito. Era un olor maravilloso que me encantaba, hice cuatro o cinco respiraciones fuertes y empecé a trabajar con la lengua.

Primero dándole grandes lametazos que recorrían toda su raja y después introduciendo la lengua dentro, dándole pequeños mordiscos en los labios, comprobando su elasticidad. Estuve varios minutos disfrutando de ese rico manjar y de los sabrosos jugos que resbalaban por sus muslos. Cuando fui a quitar la cara de en medio de sus piernas, para volver a sentarme en la mesa, Marta, metió las manos debajo del mantel y empujó mi cabeza de nuevo hacia su coño. La restregó fuertemente hacia él dejándom